

"Rogad al dueño de la mies
que envíe obreros"
(Mt. 9, 37-38)

enredate

Con la familia marianista

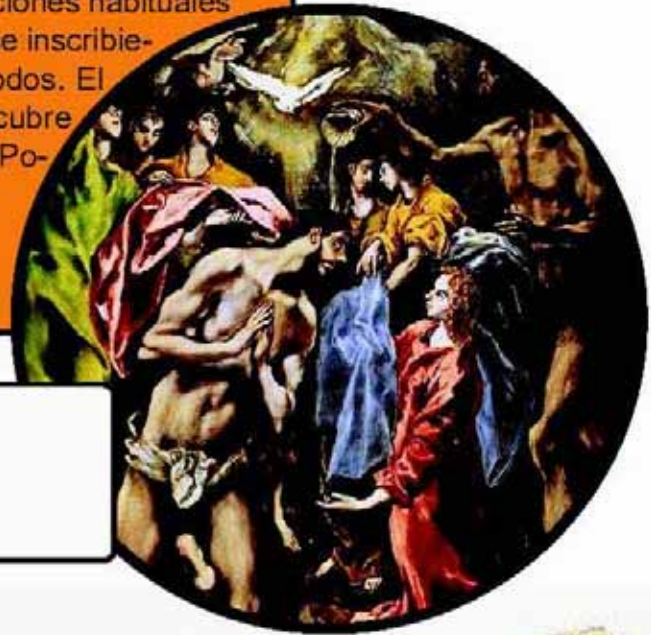
nº 10_24 de Junio_San Juan Bautista



REDacción

Han pasado tres años. Somos 396 enredados. ¡Cuántas oraciones por las vocaciones marianistas! Éste es el boletín número 10 y publicamos un número doble. Encontraréis las secciones habituales y los testimonios de las primeras personas que se inscribieron en enREDate. ¡Emocionantes! Gracias a todos. El P. Manuel J. Cortés, superior general, nos descubre la pesca evangélica. ¡Qué preciosa meditación! Podemos rezar con ella este verano.

¡Señor haznos RED!



enREDarte

El Bautismo de Cristo
El Greco

LA ALEGRÍA DE SENTIRSE LLAMADO

"Estad listos a poner en juego vuestra vida para iluminar el mundo con la verdad de Cristo; para responder con amor al odio y al desprecio de la vida; para proclamar la esperanza de Cristo resucitado en cada rincón de la tierra" Invitación de Benedicto XVI al encuentro de jóvenes de Sión.

ENVIAD OBREROS

Tenemos dos nuevos sacerdotes. De la Provincia de Madrid: Juan Manuel Rueda y de la de Zaragoza, Paco Sales. ¡Que el Señor os bendiga en esta misión! Nace una fraternidad de adultos en Valencia.

¡Nuestra Familia llama y responde a la llamada! ¡No nos dejes de tu mano, Madre!

- Comisión de Vocaciones del Consejo de
- Familia Marianista de España.
- M^a Inés Marco Adrián RED
- Avda/ Blasco Ibáñez, 35
- 46021, Valencia
- enredate@marianistas.org

"Enrédate significa para mí un aldabonazo acerca de lo vocacional... es un ejemplo más de quienes se esfuerzan en esa búsqueda, aunque cada cual tengamos nuestra propia vocación y caminemos por senderos diferentes que confluyen en el mismo Cristo alfa y omega al que la Humanidad se encamina"

J.M. Corcuera, CEMI (inscrito 3-5-05)

"En estos 'tiempos recios' (santa Teresa), una intensa pastoral vocacional necesita más que nunca 'la fuerza de lo Alto'. Esa fuerza la atrae la oración, el enREdate. Por eso siento tanta alegría y esperanza con su crecimiento y su insistencia."

J.M. Salaverri, SM (inscrito 3-5-05)

"Enrédate para mí es misión. Es servicio. Es amor a la Familia Marianista. Es entrega. Es humildad. Es esperanza. Es emoción. Es confianza. Es comunidad. Es oración. Es cadena. Es RED. Gracias."

Juan Ferrándiz, M^o I. Marco, CLM (inscritos 6-5-05)

"Soy un entusiasta de nuestra composición mixta, genial idea de Chaminade, inspirada por Dios en el Pilar de Zaragoza. Orgulloso de ser hijo de los laicos. Sé que Dios llama a muchos cada día, a veces desde las cosas más pequeñas. Le pido que sean valientes, que salten del trampolín, que sean felices sirviendo a los demás".

M. Fernández de Retama, SM (inscrito 12-5-05)

"¡Cómo no voy a rezar todos los días por vocaciones! Desde esta cama, a mí me corresponde rezar por las vocaciones laicas marianistas. Los laicos comprometidos sois el futuro de la Iglesia. Yo me pregunto por qué nuestra vida religiosa no es contagiosa... ¡Envía, Señor, obreros a tu mies!"

J.L. Otaño, SM (inscrito 12-5-05)

"¡Tres años ya! Enredados. Compartiendo, recibiendo, contagiando, comunicando, preguntando, soñando, suplicando, confiando, animando, "enredando". Juntos, en familia, en Iglesia. Renuevo con alegría el contrato con "Enrédate". Gracias por enredarnos"

J. Jáuregui, SM (inscrito 15-5-05)

"Recibí con alegría la iniciativa de poner en marcha "enREdate" y me sumé rápidamente. Pensé que nacía de una convicción de fe: las vocaciones hay que pedir las al Padre y a María y al mismo tiempo intuí que la oración nos movilizaría para trabajar juntos, en Familia Marianista, para que brotase una cultura vocacional y con ella surgiesen nuevos candidatos a los distintos estados de vida. Enhorabuena a todos aquellos que dedicáis más tiempo, los frutos van llegando, en el Sur estamos muy esperanzados..."

I. Sánchez-Galán, SM (inscrito 12-5-05)

"Pescar vocaciones". El anzuelo y la red
Todos sabemos cómo la imagen de la pesca es utilizada con frecuencia por Jesús en el evangelio. Dos acciones la configuran: atrapar y sacar. Quizás por eso, se han empleado con frecuencia expresiones como "pescar vocaciones" o "sacar vocaciones". Lograrlas se consideraba -algunos aún lo consideran- todo un "arte". De ahí que los más hábiles en la faena merecieran entre nosotros, medio en broma medio en serio, el título de "Anzuelo de oro". Pero la pesca evangélica no es "al anzuelo". La única vez que Jesús mandó pescar de esta suerte fue a Pedro, pero no para cumplir con su misión apostólica de pescador de hombres sino para pagar el impuesto del Templo. La pesca evangélica es con red. "El Reino de los cielos se parece a una red echada al mar"... "Echad la red...", decía Jesús a los discípulos. Y es que en ella, la acción de "atrapar" no es la de hacer morder una trampa, un engaño, sino la de reunir, congregar, "con-vocar" lo que está disperso o navega sin rumbo. Estábamos pasando por una noche estéril. "Maestro -dijo Pedro a Jesús-, hemos pasado la noche esforzándonos y no hemos pescado nada, pero por tu palabra echaré la red". Pero ¿qué red? La red evangélica es la comunidad que se teje en la fe y en la oración compartidas. En ella somos, al mismo tiempo, congregados y congregantes, "enredados" y "en-redadores", "con-vocados" y "con-vocantes". Gracias, pues, a los que, obedeciendo al mandato de Jesús -"orad al Señor de la mies..."- y al grito de "¡enREdate!", lanzasteis esta RED de cuya pesca, como Inés nos recordaba recientemente, estamos ya gozando. ¡Gracias "en-redados" por "en-redarme" y hacerme, con vosotros, RED!

Manuel Cortés, SM (inscrito 12-5-05)